

**“La Tierra es ancha e infinita  
cuando los hombres se juntan”**

## **Washington Delgado**

**D**entro del contexto de la poesía peruana última no se puede ignorar la presencia de un autor como Washington Delgado, quien a pesar de su retiro de la producción poética —desde hace cuatro años— no deja de tener vigencia en este campo.

Lo encontramos en la Antología de la Poesía Peruana que Alberto Escobar recientemente ha publicado, considerándolo dentro de ella, como uno de los grandes exponentes del lirismo peruano contemporáneo.

Al respecto Escobar señala: “La independencia y calidad líricas de este autor subrayan lo inusitado de su obra en la poesía peruana de los últimos veinte años”.

Haciendo una recapitulación de la obra de Delgado éste se inicia con “Formas de la Ausencia” (1955), un conjunto de poemas elegíacos que expresan el dolor por la ausencia de la mujer amada.

Con “Días del Corazón” (1957) el autor demuestra un cambio en su quehacer, quizá a un plano más pródigo en matices y valores simbólicos. Pero a pesar de la variación se nota la persistencia de ciertas características de su poesía como son: “la raíz musical que configura los motivos con un gesto penetrante y sutil subsiste igualmente, adensado el gusto por la fineza de la sugerencia y la parquedad en la calificación”.

En “Para vivir mañana” el poeta amplía sus horizontes, y llega a tener un mayor contacto con su realidad. Es en este libro excepcional en que emerge el humano sentir y el pensamiento social del autor en original simbiosis.

En él conjuga la agudeza de su lirismo intenso con la censura mordaz de una realidad alienada. Aparecen rotundas comprobaciones y normas de conducta que definen su carácter moral de poesía crítica.

Con este libro Delgado trajo a nuestra poesía una alternativa eficiente, tanto en la forma como en el fondo, para el tipo de lirismo que concilia el arte y la toma de conciencia de la realidad.

El valor de la obra radica especialmente en su llamado en contra de lo ya establecido y en ese afán desmitificador que refleja su simpatía con la obra brechtiana.

En “Parque”, Delgado regresa a lo natural, canta todo aquello que le permite alentar como son el aire, el sol, la infancia, se nota su “estar” con lo sencillo, lo cotidiano.

La influencia castellana se denota en sus logrados versos, que cantan con frescura a la esperanza de una vida mejor. “Para Vivir Mañana” y “Parque” son dos variantes de una misma vocación, una esencia que refleja la búsqueda de la perfección en su poesía.

El punto de llegada de su quehacer poético, es “Destierro por Vida”. Un libro en el que el autor renueva y agudiza su reflexión sobre los problemas existentes, siempre ligado a los comunitarios.

A través de toda su obra Washington Delgado refleja que en ella conviven sin conflicto dos vertientes poéticas: la poesía crítica, de intención social y la que canta los temas eternos de la vida como son el amor, la belleza y la muerte.

Habiendo practicado una poesía tan amplia, fue casi olvidado por el periodismo local, hecho que no influyó mayormente en su producción. Si bien al publicar en 1970 “Mundo Dividido”, anunció su retiro de la poesía no se puede decir que él está desligado de la poesía que hoy se hace.

Para Delgado el quehacer poético de estos momentos está en una búsqueda por lo natural, por lo cotidiano y prosaico, sin que ello signifique siempre facilidad de lectura. Teniendo en cuenta su profundo sentir como poeta y por la admiración que origina es de esperar que su retiro en algún momento se suspenda y volvamos a gozar de su aporte lírico.

